

El relato mapuche como elemento para promover la comprensión lectora y la convivencia intercultural

Elena SÁNCHEZ CORREA

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Educación
esanche@uc.cl

Lucía DÍAZ DEL VALLE

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Educación

Maili OW GONZÁLEZ

Pontificia Universidad Católica de Chile
Facultad de Educación

Recibido: diciembre 2006

Aceptado: abril 2007

RESUMEN

El artículo es el resultado de una investigación realizada en la Pontificia Universidad Católica de Chile, –Facultad de Educación– durante el año 2005. Su título fue «La interacción dialógica con textos literarios pluriculturales para favorecer una convivencia armónica en la diversidad».

El escrito, luego de una breve introducción, propone referentes teóricos sobre la educación intercultural, la cultura mapuche y sus relatos, la convivencia armónica y la comprensión lectora. Posteriormente describe el proceso realizado para seleccionar relatos del pueblo mapuche y da cuenta de una propuesta didáctica en orden a promover la comprensión lectora y la convivencia intercultural. A modo de ejemplo, incluye el relato mapuche **El Sumpall** y la propuesta de trabajo con estudiantes.

Palabras clave: Educación intercultural. Comprensión lectora. Convivencia armónica. Cultura mapuche. Relatos mapuche. Propuesta didáctica.

The Mapuche narrative as a means to foster reading comprehension and intercultural coexistence

ABSTRACT

This article is the outcome of research carried out at the Faculty of Education of the Pontifical Catholic University of Chile in 2005. It was entitled «Dialogic interaction with multicultural literary texts as a means to encourage harmonious coexistence within diversity».

This paper starts with a brief introduction followed by theoretical background on intercultural education, Mapuche culture and narrative, social understanding and reading comprehension. It continues with a description of the process of selection of Mapuche narrative. The authors also propose didactic guidelines to encourage reading comprehension and intercultural coexistence. As an example, the article also includes a Mapuche story – **El Sumpall** – and suggests methodological guidelines to use with students.

Key words: Intercultural education. Reading comprehension. Harmonious coexistence. Mapuche culture. Mapuche narrative. Didactic guidelines

Le recit Mapuche comme un élément qui promeut la compréhension lectrice et la convivialité interculturelle

RÉSUMÉ

L'article est le résultat d'une recherche réalisée dans L'université «Pontificia Universidad Católica du Chili», –Faculté d'Éducation– pendant l'année 2005. Son titre était «L'interaction dialogique avec des textes littéraires pluriculturelles pour favoriser une convivialité harmonique dans la diversité»

L'écrit, à la suite d'une brève introduction, propose des références théoriques sur l'éducation interculturelle, la culture Mapuche et ses récits, la convivialité harmonique et la compréhension lectrice. Ensuite, il décrit le processus suivi pour sélectionner les récits du peuple Mapuche et propose une approche didactique dans la finalité de promouvoir la compréhension lectrice et la convivialité interculturelle. Comme exemple, on trouvera y inclus le récit Mapuche «**El Sumpall**» et la proposition de travail avec les étudiants.

MOTS-CLÉ: Education interculturelle. Compréhension lectrice. Convivialité harmonique. Culture Mapuche. Récit Mapuche. Proposition didactique

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Referentes teóricos. 3. Descripción de la Propuesta Didáctica. 4. Un modelo de Propuesta Didáctica. 5. Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN

La literatura tiene un potencial interesante para realizar intervenciones educativas con el propósito de favorecer el desarrollo y la formación de los estudiantes. Esta capacidad de la literatura puede aprovecharse, en particular, para promover la convivencia intercultural y la comprensión lectora.

Este estudio pretende dar cuenta de una investigación donde se leyeron gran cantidad de relatos, aproximadamente 250 vinculados al pueblo mapuche. Luego, se seleccionaron cinco de ellos de acuerdo a criterios preestablecidos: representatividad cultural, educación de la convivencia, comprensión lectora, intereses de los estudiantes según su etapa evolutiva, en este caso alumnos de segundo ciclo de Educación General Básica (10 a 14 años).

Posteriormente, para cada relato se elaboraron propuestas didácticas, una para el profesor y otra para el estudiante, donde se presenta información y se sugieren actividades.

La lectura de los textos en ambientes pluriculturales y su correspondiente tratamiento, mediados por un docente, pretende hacer entrar al estudiante en contacto con un texto originario para estimular la convivencia y la comprensión lectora, como ya se ha dicho.

El artículo comienza proporcionando algunos elementos teóricos que permiten una apreciación más completa de la investigación, continúa con la presentación de la propuesta didáctica y un ejemplo de ella. Finaliza con la bibliografía vinculada al artículo.

2. REFERENTES TEÓRICOS

2.1. La educación intercultural

En el transcurso de la historia de la humanidad los encuentros interculturales son de antigua data. Los afanes aventureros, expansionistas o colonialistas así como los movimientos migratorios, han llevado a poner en relación distintas expresiones culturales. Las características del mundo contemporáneo, sin embargo, han otorgado nuevos matices a la pluriculturalidad y la han hecho más frecuente y duradera.

Vivir en un ambiente multicultural o, por lo menos, conocer que existen otras modalidades culturales plantea a la educación un conjunto de desafíos cuya solución no es fácil de lograr. Históricamente es posible constatar que no todos los grupos de alumnos que han pasado por el sistema escolar han tenido las mismas posibilidades de logros y provecho. Han existido grupos más favorecidos y grupos menos favorecidos. Estos últimos generalmente tienen un mayor porcentaje de fracaso escolar y hacia el futuro se proyectan con baja capacitación profesional. Los estudiantes de los grupos minoritarios pertenecen a ellos por diversos motivos: étnicos, económicos, religiosos, sociales, culturales, psicológicos, médicos, territoriales, etc.

Un análisis de la institución escolar en su historia reciente permite afirmar que su evolución se ha movido «desde la escuela a la que accedían unos pocos hasta la escuela que pretende dar cabida a todos; desde la escuela que homogeneiza para configurar una identidad cultural hasta la escuela que asume la multiculturalidad y el pluralismo cultural como una forma del enriquecimiento de los educandos; desde las escuelas especiales a las escuelas de la inclusividad» (Ander-Egg, 2005, 73).

En Chile está presente la multiculturalidad. A juicio del Ministerio de Educación «Chile, es un país multicultural y plurilingüe, en el cual convergen una diversidad de culturas y sistemas lingüísticos, que supone el desafío de convertir la escuela en un espacio educativo en el cual se le asegure a los niños y niñas de culturas y lenguas diferentes, la satisfacción de sus necesidades de aprendizaje» (www.mineduc.cl oficial del Ministerio de Educación Chileno).

La política de este Ministerio impulsa el principio de la multiculturalidad y pretende que la escuela asuma la realidad de todos los niños chilenos, que los modelos curriculares consideren la diversidad. Intenta, por tanto, alejarse de la marginación, separación, discriminación y dominación. Respetando las identidades y la diversidad cultural, en ambientes rurales y urbanos, la educación busca promover un trabajo conjunto que desemboque en la equidad y la justicia.

La multiculturalidad está muy ligada a las etnias aborígenes y a los inmigrantes en este país hispanoamericano. Un ejemplo de la preocupación por resolver las insu-

ficiencias educacionales de grupos minoritarios es el Programa de Educación Intercultural Bilingüe que se origina en 1995 e inicia sus actividades al siguiente año, en cumplimiento de la ley indígena.

Al justificar la necesidad de este programa se afirma «la existencia de bajo rendimiento y logros de aprendizajes de las niñas y niños indígenas en relación con los resultados de la comunidad escolar y de las metas del sistema. Ello se comprueba en la realidad de los establecimientos rurales y urbanos localizados en los sectores con alta densidad poblacional indígena». Algunos factores que inciden en este bajo o deficiente rendimiento son: «la descontextualización del curriculum en relación con la cultura local», «la exclusión de la lengua indígena como primera o segunda lengua de enseñanza», «la escasa o nula utilización y conocimiento, por parte del docente, de las lenguas indígenas impiden una comunicación fluida con el educando que tiene una lengua materna distinta al docente» (en www.mineduc.cl).

Pluri o multiculturalidad e interculturalidad son dos conceptos que pueden tener distinto significado. El primero de ellos valora especialmente la diversidad y busca que los sujetos convivan y actúen en las distintas culturas; suele promover una acción protectora del grupo mayoritario culturalmente sobre el que representa la minoría. La interculturalidad reconoce la diversidad cultural, pero, además, impulsa el intercambio y enriquecimiento mutuo entre las culturas. Más que de coexistencia pacífica y respetuosa se trata, en la interculturalidad, de aceptar las diferencias culturales y valorar los aportes mutuos.

La intencionalidad de la investigación se ubica en el contexto de la educación intercultural. Por lo tanto, desea promover una actitud que respete la identidad de cada grupo y, a la vez, estimule la interrelación y colaboración. El fundamento que apoya el paso de la educación pluricultural a la educación intercultural es la concepción antropológica cimentada en la visión de la persona como un ser que no solamente existe «con otros» sino a la cual también se le demanda ser «para otros».

2.2. La cultura mapuche

El grupo investigador ha elegido narraciones de la cultura mapuche como elemento para efectuar la intervención didáctica, por este motivo se proporcionan, a continuación, algunos antecedentes sobre la cultura de este pueblo.

Es preciso advertir que los estudiosos de la cultura mapuche no están totalmente de acuerdo en sus apreciaciones o juicios, por esta razón es frecuente encontrar discrepancias entre ellos. Por otra parte, como la cultura es algo dinámico, se ha ido transformado a través del tiempo. Actualmente es complicado encontrarla en estado más o menos puro, generalmente está influenciada por la cultura occidental y por la evangelización cristiana.

La ley indígena N° 19.253 de 1993 considera las agrupaciones humanas que existieron antes de la llegada de los españoles a América. El estado chileno reconoce las siguientes etnias: Mapuche, Aymara, Rapa Nui o Pascuense, Atacameña, Quechua, Colla, Kawashkar o Alacalufe y Yámana o Yagán

Los españoles daban a los indígenas el nombre del lugar donde habitaban. A los que ocupaban Arauco los llamó araucanos. Este apelativo se popularizó probable-

mente porque fue usado por Ahonsk da Arcilla en su poema la Araucana para referirse a los indígenas que habitaban al sur de Chile hasta Chiloé. Por la imprecisión de la palabra araucano hoy se prefiere usar el término que ellos mismos se dan: mapuche. En su idioma significa gente de la tierra.

El pueblo mapuche fue uno de los que mayor resistencia opuso a la conquista española. Durante aproximadamente tres siglos la Corona intentó dominarlos, resultando inútiles muchos de sus esfuerzos. Su pacificación completa la logró el gobierno de la República de Chile a finales del siglo XIX. En la actualidad se reconocen como sus integrantes alrededor de 500.000 personas que residen tanto en regiones urbanas como rurales. En Chile habitan principalmente el territorio comprendido entre los 37 y 42 grados de latitud sur, en otras palabras entre el río Bío Bío y Chiloé. En Neuquén, Argentina, también hay agrupaciones que se identifican como pertenecientes al pueblo mapuche. Los representantes de este grupo constituyen una de las etnias americanas más numerosas en la actualidad, aún algunos mantienen su lengua –el mapuzungun o lengua de la tierra– y una buena parte de su cultura.

La organización social es poco jerarquizada siendo el hombre la autoridad en la familia y el lonko o jefe la autoridad en la comunidad o familia extendida. El jefe es el miembro masculino de más prestigio, buen criterio, elocuencia y riqueza. El vínculo de este último con sus subordinados no es fuerte y la cohesión social gira principalmente en torno al parentesco y a las relaciones de cooperación. En tiempos de guerra la situación cambia y aparece el toki o jefe guerrero, elegido por sus condiciones de liderazgo y destreza. Este personaje aúna circunstancialmente a grupos o regiones ya que, finalizado el conflicto, su autoridad desaparece.

La cultura mapuche tiene un bagaje abundante de creencias, ritos, mitos, deidades, chamanes, personajes sagrados y demoníacos. El wenu mapu es la región celeste donde habitan un conjunto de deidades en distinta jerarquía. En la cumbre se encuentra un dios llamado ngenemapu o dueño de la tierra o ngenechen o dueño de los hombres y se lo concibe como una cuatripartición en torno a dos ejes ordenadores: el sexo y la edad. De los dos pares de atributos opuestos –masculino-femenino, juventud-ancianidad– se originan cuatro dioses: el anciano, la anciana, el joven, la muchacha. Probablemente por la evangelización cristiana actualmente se denomina al Ser Supremo como Chau Dios –Padre Dios– creador y dueño de hombres y tierras. En lugares más inferiores de deificación o sacralización están los cuerpos celestes y los antepasados importantes o gloriosos cuyos espíritus se personifican en el pillán. El canelo, dotado de características divinas, es su árbol sagrado.

El nag-mapu es el mundo del mal y se ubica bajo la tierra. Está poblado por los wekufu, seres más o menos monstruosos que siembran desgracias y toman representaciones antropo y zoomorfas. Las kalku o brujas, profesionales de la magia negra, pueden invocar a los wekufu para que las ayuden en sus tareas demoniacas. El pueblo mapuche teme a estos personajes, pero a veces les piden su cooperación.

El o la machi hacen de intermediarios entre los hombres y el mundo de las divinidades. Dotados de poderes adivinatorios, terapéuticos y rituales, consiguen de las divinidades salud, bienestar, abundancia. Cada machi tiene un rewe o escalera ceremonial y un kultrun o tambor ceremonial para cantar y bailar.

Los ritos más importantes en la sociedad mapuche son el machitun y el nguillatun, en ambos hay mediación entre lo humano y lo sobrenatural. El primero de ellos

es un rito de sanación en el cual la machi o chamán lucha y expulsa a los malos espíritus y administra medicinas para la curación. El nguillatun es un rito de petición o ruego, tiene carácter comunitario, festivo y sacrificial. Se ruega por la fertilidad de los campos y animales y el bienestar de la comunidad.

2.3. Los relatos de la cultura mapuche como elemento de intervención didáctica

La presencia de la literatura en los procesos formales de educación ha sido una constante en los diversos sistemas educativos occidentales. Ya sea a través de la tradición oral o escrita, los textos literarios han acompañado a los estudiantes, no solo en la adquisición de las habilidades de lecto-escritura, sino también recreándolos, formándoles el gusto estético, entregándoles referentes culturales apreciados por la sociedad a la que pertenecen, promoviendo valores y modelos humanos, entre otras múltiples y a veces controvertidas finalidades.

Por otra parte, la literatura es especialmente idónea para promover valores; los mundos creados en las obras literarias «muestran» valores y antivalores, procesos de valoración, personajes modélicos con quienes identificarse o distanciarse. Y, externamente, el lector también puede potenciar su conciencia estimativa, encargada de los procesos de valoración, al encontrarse con los textos literarios y tener que apreciarlos. Estas potencialidades de la literatura, en el caso de los alumnos de Segundo Ciclo de Educación General Básica, que por su periodo etario (10 a 14 años) viven situaciones de cambio e inestabilidad, son especialmente relevantes en su formación. La búsqueda de modelos en quienes reflejarse, propia de esta etapa, encuentra en la literatura una fuente donde nutrirse.

En la situación educativa que interesa en esta investigación, el encuentro entre el sujeto valorante (estudiante) y el objeto valorado (la obra literaria) está mediado por la presencia del docente que ha de facilitar que la reunión de los tres participantes sea fructífera y posibilite la formación axiológica del alumno.

En la tradición oral mapuche, la narrativa tiene un lugar más destacado que otras expresiones literarias. Su formalización es baja, es decir, cada composición no presenta una manera única y fija de expresión, permanece la línea gruesa, pero queda a discreción del narrador agregar variantes, detalles, explicaciones, comentarios. Esta situación da bastante variedad a la narrativa y permite la creatividad del narrador. De acuerdo con lo anterior, el orador parece haberse ubicado en un lugar superior al poeta.

Como los relatos son importantes en la literatura oral mapuche y, aunque cualquiera perteneciente a este pueblo puede narrar, los que tienen aptitudes especiales para hacerlo se llaman weupife. Al juntarse en su hogar se entretienen narrando y escuchando. Los relatos generalmente tienen lugar cuando se encuentran acostados y junto al fuego central de la ruka o habitación. En la tradición, las mujeres no deben narrar durante el día ya que es signo de que enfermarán o morirán sus parientes. El relato va desde las generaciones de más edad a las más jóvenes y funciona como factor de cohesión familiar y transmisión cultural, es como un puente de continuidad entre los antepasados y los descendientes.

En general, los chilenos tienen poco conocimiento del idioma en que se narran los relatos del pueblo mapuche: el mapuzungun. Esta es una lengua andina y ha sido tradicionalmente ágrafa, es decir, quienes la hablan no la escriben, aunque actualmente existen intentos de escritura y el estado Chileno ha reconocido en el año 2004 el Azuncheffe como grafemario de esta lengua.

Para caracterizar muy brevemente la lengua del pueblo mapuche recurrimos a dos testimonios bastante autorizados y significativos:

- El P. Bernardo de Havestadt, S.J. , quien publicó en 1777 la tercera gramática sobre esta lengua, sostiene: «La lengua de los araucanos, aunque lo es de bárbaros, no solamente no es bárbara, sino que aventaja a las demás lenguas así como los Andes sobresalen entre las demás montañas, de manera que a quien la posea le parecerá ver las demás como de lejos y bajo sus pies, conociendo claramente cuánto en aquellas hay de superfluo y cuánto les falta, y con cuánto derecho puede reconvenir a cualquiera que no sea araucano (en Fray Felix de Augusta, 1910).

- El P. Ernesto Wilhelm de Moesbach, por su parte, en «Voz de Arauco», cuya primera edición data de 1944, recuerda que la lengua mapuche «se distingue por un vocabulario abundante; gran regularidad de todas las operaciones gramaticales; un mecanismo verbal muy detallado que facilita la expresión límpida de las modificaciones del pensamiento; sintaxis sencilla con frases casi siempre coordinadas y una fonética de condición estable y sonora; por medio de numerosos afijos y partículas intercaladas consigue una precisión y concisión casi inimitables. Por su índole, la riqueza y flexibilidad de sus elementos morfológicos y la sencilla, razonable estructura sintáctica, la lengua del pueblo mapuche habría podido medirse con las lenguas más perfectas del globo si hubiera seguido adelante en su desarrollo natural, llenando la sensible falta de substantivos, ante todo abstractos, subsanando la pobreza en giros y acepciones, especialmente en sentido ampliado y figurado; encaminando de esta manera la lengua a un plano menos materialista y más espiritual. Pero no sucedió así. Sea que los nuevos grupos étnicos incorporados desviaron la evolución idiomática, sea que las continuas guerras absorbieron toda fuerza creadora de la mentalidad indígena, sea por otras causas: el hecho es que el idioma araucano ha quedado como un hermoso tronco inconcluso» (Wilhelm de Moesbach, 1976).

Los relatos o narraciones populares del pueblo mapuche son el recurso didáctico para promover la convivencia y la comprensión lectora de estudiantes indígenas y no indígenas de Segundo Ciclo de Educación General Básica.

2.4. La convivencia armónica

La promoción de la educación intercultural conduce a estimular un valor central a nivel escolar: la convivencia armónica entre los estudiantes. El compromiso y la

práctica de ella se proyectan benéficamente a otros ámbitos de la vida humana—doméstico, familiar, social, deportivo, religioso, cultural, ciudadano, laboral, comunicacional, recreativo— y a otros miembros de la comunidad escolar: profesores, autoridades, padres, auxiliares.

La importancia y urgencia de estimular la convivencia derivan, entre otros aspectos, de la constatación frecuente, en el interior de las instituciones escolares y más allá de ellas, de hechos conflictivos, agresivos, discriminatorios, intolerantes, abusivos o injustos de una intensidad preocupante. En las dos últimas décadas del siglo XX se produjo un deterioro creciente de la atmósfera de convivencia que envuelve el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta situación generó conductas inapropiadas que influyeron negativamente en las relaciones interpersonales de los integrantes de la comunidad escolar. En el ámbito pedagógico se habla de «disrupción en el aula» y de «malestar docente». La prensa se ha referido en muchas ocasiones a esta realidad, tanto a nivel nacional como internacional.

La antropología señala que el ser humano tiene una dimensión social. Procede de otros y existe con otros. Ya el viejo Aristóteles comprendía al hombre como un «animal político» que necesita relacionarse con los demás. La coexistencia es connatural al ser humano, comparte con otros semejantes la forma de vivir en sociedad.

El dinamismo de la convivencia, sin embargo, la impulsa más allá del «con», orientándola hacia el «para», como ya se ha insinuado precedentemente. Las personas se realizan en comunión con otros y por intermedio de otros. Se inserta aquí un elemento valórico importante de destacar: la convivencia que se desea estimular es la buena convivencia, es decir, aquella que permita compartir y respetar al otro, promueva la participación, reconozca la pluralidad cultural y las diferencias étnicas, haga posible vivir en armonía.

Las actitudes de buena convivencia son indispensables para habitar el mundo de una manera digna. Su existencia implica la práctica de un conjunto de valores tales como tolerancia, respeto, responsabilidad, justicia, solidaridad, participación, colaboración, atención a las diferencias individuales, a la diversidad.

La educación escolar es una instancia fundamental y un escenario muy apropiado para desarrollar la convivencia, ya que en ella se comparte con otros a través de una multiplicidad de interacciones. Optimizar la convivencia en el ámbito escolar significa desarrollar en los niños y adolescentes actitudes que les permitan vivir junto a otros de manera digna en contextos distintos y, a veces, adversos. Requiere eliminar el matonaje, la exclusión, la violencia, la no aceptación de la diversidad, las prácticas discriminatorias, la arbitrariedad. La escuela y el liceo pueden convertirse en modelos para aprender a convivir compartiendo tiempos, espacios, alegría, penas, fracasos, proyectos. Si los estudiantes encarnan en su vida escolar cotidiana los valores de la convivencia, les será más fácil, posteriormente, llevar una vida acorde a la dignidad de las personas. No se trata de estimular cualquiera forma de convivencia, sino de aquella fundada en valores que orientan hacia una convivencia de calidad: sana, buena, armónica.

La convivencia escolar es una dimensión transversal del currículo que incluye las formas de interrelación entre todos los miembros de un establecimiento. Es una construcción dinámica, colectiva y convoca la responsabilidad de todos los estamentos y de cada uno de los integrantes de la comunidad escolar. Se convierte así en una

dimensión que infiltra el conjunto de actividades que tienen lugar en un centro educacional. La convivencia debe ser estimulada, no solamente entre estudiantes y profesores o autoridades, sino, –a y ello apunta nuestra propuesta– entre los mismos alumnos.

En los procesos de internalización axiológica se pone en ejercicio la totalidad de la persona para que los valores vayan paulatinamente incorporándose a su modo de ser y le generen un estilo superior de vida. Las energías se encauzan prioritariamente por tres dimensiones: cognitiva, afectiva y conductual. La existencia de estas tres áreas impone al docente interesado en la formación valórica de los alumnos, proponer actividades para cada una de ellas; para conocer los valores, sus relaciones, alcances, antivalores; para sensibilizarse y empatizar con ciertos valores; para actuar atendiendo a los valores conocidos y preferidos. No se asumen los valores y actitudes por la sola explicación verbal del profesor.

En consecuencia, la educación de la convivencia ha de incluir actividades para las dimensiones cognitiva, afectiva y conductual del ser humano. En las instituciones escolares generalmente y por distintos motivos, –tradicción intelectualista, falta de capacitación, dificultades propias de las estrategias no cognitivas, poca integración del ámbito valórico al desarrollo de los contenidos conceptuales–, suele darse preferencia a la dimensión cognitiva. La bibliografía axiológica actual ofrece estrategias para cada una de las tres dimensiones y en nuestra propuesta se pretende atender a las tres.

El desarrollo de una buena convivencia a nivel escolar, no solamente influye en el nivel ético o socioafectivo del estudiante, sino también en su evolución intelectual y en la calidad de sus aprendizajes. «La experiencia nos permite afirmar la relación que existe entre calidad de convivencia y calidad de aprendizajes. Es así que el gran objetivo de lograr una buena calidad de convivencia va a incidir significativamente en la calidad de vida personal y común de los estudiantes, va a ser un factor de primera importancia en la formación para la ciudadanía y va a favorecer las instancias de aprendizaje cognitivo, mejorando logros y resultados» (en www.mineduc.cl).

Para la enseñanza y el aprendizaje de una buena convivencia entre alumnos indígenas y no indígenas se recurre a relatos populares del pueblo mapuche. Al poner en contacto a todos los estudiantes con la cultura mapuche, se pretende que, conociendo a este pueblo, –sus creencias, lenguaje, costumbres, valores–, sea posible apreciarlo, respetarlo y establecer lazos de amistad y cooperación con los alumnos que pertenezcan a dicha etnia y entre todos los alumnos entre sí. Nuestra intencionalidad apunta claramente a hacer viable la convivencia, superando la cultura de la violencia, del «sálvese quien pueda» y de la supervivencia de los más fuertes. En este sentido se describen las actividades que figuran en la guía didáctica que acompaña al relato.

2.5. La comprensión lectora

La comprensión lectora, por su relevancia en la formación de los estudiantes, es objeto de evaluaciones tanto nacionales como internacionales (SIMCE: Sistema de Medición de la Calidad de la Educación en Chile; LLECE: Laboratorio

Latinoamericano de la Calidad de la Educación; PISA: Programme for International Student Assessment) que demuestran los problemas que los lectores tienen al enfrentarse a los textos y la escasa comprensión que logran construir. El informe PISA, por ejemplo, en la evaluación del año 2000-2001 aplicada a estudiantes de 15 años dio cuenta de los escasos niveles de comprensión de los alumnos chilenos: un 20% de ellos no alcanzaron el nivel más básico de lectura y el promedio a nivel nacional fue de 410 puntos, en contraste con el promedio de 500 puntos de la OCDE (Organización para el Desarrollo Económico). Además, se constató el escaso interés de los jóvenes chilenos por la lectura.

Estas razones, sumadas a la inquietud constante de profesores e instituciones educativas por mejorar los niveles de comprensión de sus estudiantes, justifican la selección del sub-sector de Lenguaje y el eje de Comprensión Lectora como un espacio curricular conveniente de incidir positivamente.

Desde la perspectiva interactiva que se asume, se entiende al lector como un sujeto activo que construye conocimientos sobre el mundo y sobre sí mismo a través de sus interacciones dialógicas con los textos (Bajtín, 1982). Las nuevas tendencias en comprensión lectora invitan a concebir y promover la formación de un lector activo-construtivo de diversidad de textos, que participa dialógicamente en la constitución del sentido de su lectura.

Se ha optado por una visión procesual de la comprensión lectora que entiende que ésta es un proceso compuesto por varios momentos en los que se ejercitan acciones diversas por parte del lector. Es necesario atender a todos los momentos y no sólo considerar el producto de la lectura: la construcción de sentido; muy por el contrario, se han de explicitar y hacer transparentes para quien lee, sobre todo si es un lector en formación, los distintos momentos y acciones que facilitan que comprenda en profundidad lo que lee.

La literatura especializada en comprensión lectora distingue tres grandes momentos: antes de leer, durante la lectura y después de leer, cada uno de ellos tiene sus propias intencionalidades: activar los conocimientos previos y orientar la lectura; procesar correctamente la información; organizar y sistematizar lo leído. Para cada uno de estos momentos se proponen estrategias que intentan transparentar las actividades que se realizan al leer: formulación de objetivos, elaboración y verificación de hipótesis, construcción de inferencias, integración de la información, extracción de detalles, secuencias, características, sistematización de lo leído, entre otras.

Nuestra investigación busca favorecer simultáneamente una convivencia armónica y una comprensión lectora de calidad en niños chilenos de cualquier grupo cultural, mediante el uso en el aula de narraciones correspondientes a la etnia mapuche. El uso y tratamiento de este recurso de aprendizaje beneficiará tanto a estudiantes de procedencia aborígen como no aborígen y también a los profesores.

Los alumnos mapuche generalmente se encuentran en desventaja educacional, tienen un menor rendimiento académico en relación con alumnos que no pertenecen a etnias minoritarias y su convivencia e integración es difícil con el resto del curso. Por estas razones su autoestima suele ser baja y frecuentemente son rechazados por sus compañeros y blanco de sus burlas. Precisamente por esta situación y como una manera de mejorar su comprensión lectora, su convivencia y la valoración de su propia cultura e identidad se ha elaborado una actividad pedagógica más pertinente a su

cultura de origen y se han elegido relatos provenientes de esta etnia para trabajarlos con todos los estudiantes del curso.

A los alumnos no indígenas les posibilitará conocer un mundo ajeno y distinto, con características diferentes a las de la cultura de tipo occidental-cristiano y por tanto les permitirá valorarlos mejor así como comunicarse y dialogar respetuosamente con sus compañeros indígenas, además de incrementar su comprensión lectora y buena convivencia.

A los profesores les dará elementos para profundizar su conocimiento de las culturas indígenas y mejorar su quehacer pedagógico, particularmente en áreas con población indígena. A muchos docentes actualmente en ejercicio les corresponde desempeñarse en ambientes pluriculturales y su formación no los ha preparado para ello.

3. DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA

3.1. Selección de los relatos

La selección de los relatos fue producto de un proceso que involucró dos fases de evaluación. En la primera se leyeron por las investigadoras aproximadamente 250 relatos provenientes de la cultura mapuche y se evaluaron de acuerdo a un criterio de representatividad cultural, considerando aspectos relacionados con: lengua originaria, ámbito temporal, ámbito espacial, naturaleza autóctona, cosmovisión, religiosidad, ritos, tradiciones, costumbres o celebraciones, mitología, organización política, organización social, personajes típicos humanos y vida cotidiana autóctona.

Producto de esta primera fase fue la selección de 21 relatos de la cultura mapuche. Ellos se sometieron a un segundo proceso evaluativo relacionado con aspectos lingüísticos de los relatos, adecuación temática para la etapa evolutiva de los lectores escolares, representación cultural y pertinencia para la convivencia.

En los aspectos lingüísticos se incluyeron características de los relatos relacionados con: supuestos de calidad, supuestos de repetición, léxico en lengua originaria, dificultad léxica, dificultad estructural.

Como resultado de esta segunda valoración se seleccionaron 5 relatos de la cultura mapuche. Ellos son:

- El Sumpall
- La Araucaria
- Problemas por culpa del viejo Latrapai
- La búsqueda de Shushu
- La huida de los cisnes.

3.2. Presentación de la propuesta didáctica

Para la presentación de la propuesta didáctica fue necesario tomar algunas decisiones:

- *Sobre el idioma originario*: a pesar de que algunos de estos relatos aparecían en forma bilingüe –español-mapuzungun–, se excluyó la posibilidad de presentarlos a los alumnos en esa forma ya que resultaba muy difícil, entre otros motivos, porque en español no existen las letras que expresan los sonidos de las lenguas aborígenes y así las traducciones variaban entre sí y acudían a diferentes letras para expresar los mismos sonidos.
- *Sobre las versiones*: como los relatos procedían de la tradición oral, tenían poca formalización, como se dijo anteriormente, Resultó, entonces, que de algunos de ellos existían varias versiones con diferencias entre sí y fue necesario decidir por la más apropiada en función de los objetivos del trabajo. Las variaciones en los relatos provenientes de la cultura mapuche, fueron bastantes y ellas afectaban no solamente el tema del relato, sino también al idioma, uso de expresiones, ausencia o presencia de comentarios, entre otros aspectos.
- *Sobre el tipo de texto literario*: nuestra primera intención fue presentar cuentos provenientes del ámbito mapuche y distinguir entre epeo –relato de ficción– y gütran –relato histórico-legendario–. Sin embargo, nos dimos cuenta que las denominaciones son muy relativas y optamos más bien por referirnos a relatos o narraciones y dejar fuera otras precisiones.

4. MODELO DE LA PROPUESTA DIDÁCTICA

A manera de ejemplo se incluye a continuación la propuesta didáctica para el profesor correspondiente al relato El Sumpall

«EL SUMPALL» Relato mapuche

Hace mucho tiempo, cuando yo todavía vivía en el campo, siempre escuchaba conversar a mis mayores, reunidos por las noches a orillas del fuego dentro de la casa.

Una vez, así conversaron ellos. Desapareció, cuentan, un atardecer una hermosa muchacha soltera que andaba a orillas del mar. Entonces, los parientes, el padre, la madre, los hermanos y hermanas y los vecinos, todos salieron, cuentan a buscar por todas partes, pero por donde sea (que fueron) de nuevo nunca la vieron ellos, cuentan, a la pequeña, hermosa muchacha soltera desaparecida.

Entonces, así dijeron ellos, cuentan, «con seguridad se ha ahogado en el mar la pobre niñita»; entonces hasta ahí no más la buscaron, cuentan.

Entonces, cuando ya hubo transcurrido largo tiempo, un día estaba sola, cuentan, en la casa la mujer dueña (o sea, la madre) de la desaparecida hermosa muchacha soltera, hija (suya).

Ese día estaba muy triste, cuentan, la dueña de la hija (es decir, la madre). Entonces, pasado el día, llegó de repente cuentan, a la casa la muchacha soltera que

estaba desaparecida, pero se había transformado, cuentan en (persona de) cabellos muy largos; hasta los pies llegaban sus largos cabellos.

Entonces la mujer dueña de la hija mucho se asustó, cuentan, cuando recién la vio a su hija, pero ésta así le dijo cuentan, «¡mamita! ¡no te asustes! ¿yo acaso no (soy) tu hija desaparecida?».

Entonces, la dueña de la hija le dijo así, cuentan, ella a su vez «¡(qué) bien está que hayas llegado! volveremos a estar aquí todos en uno»

Pero la muchacha soltera así dijo cuentan «no volveré a estar aquí; ya en gente foránea me he transformado; me he transformado en *sumpall*; y como marido tengo a un joven hombre *sumpall*; él me tiene como mujer; por eso siempre estaré después de eso bajo las aguas del mar; allí están mi marido, mi suegro, mi suegra, mis cuñados y mis cuñadas; ellos mucho me quieren; un rato no más se me ha dado recién para que tú seas vista por mí acá y tú seas hecha saber por mí acá que sigo estando viva».

Pero además así le dijo ella acá «habrá *mafün* para ustedes; en el día señalado completamente preparados han de estar ustedes; háganselo saber a sus vecinos; cuando llegue el día señalado, irán ustedes todos a la orilla del mar; ahí estarán esperando allá ustedes; entonces les serán sacados hacia acá muchos animales de las aguas, para que todos sean de ustedes».

Enponcas(*po* o (esto) después de haber(le) dicho así a su madre, además le dijo así, cuentan «no estén tristes ustedes por mí; ya sabes que yo sigo estando viva».

Entonces le dijo adiós, cuentan, a su madre y ambas lloraron las dos, cuentan. Apresuradamente se fue de vuelta ella cuentan y entró allá, cuentan dentro en el medio del mar.

Entonces la dueña de la hija se lo hizo saber a toda la gente que seguía estando viva su joven hija soltera y que había sido tomada como mujer por un *sumpall*; también se lo hizo saber, cuentan, que habría *mafün* para ellos.

Entonces, cuando llegó el día, todos estaban esperando allá, cuentan, a la orilla del mar. Entonces, (algo) como un gran remolino de agua salió hacia acá, cuentan. Entonces llegó, cuentan, a la orilla del arenal (o sea, de la playa); entonces dejó sacados empujándolos hacia acá, cuentan muchos (y) variados peces.

Entonces, todos ellos recogieron (peces) cuentan. Esta historia narraban acá, cuentan, los costinos (literalmente «la gente del mar») que andaban vendiendo cochayuyo acá en la tierra donde entonces residían mis mayores.

Entonces siempre así decían ellos: «los *sumpall* con toda seguridad han de ser igual a la gente; por eso, sin duda, la tomó por mujer (el *sumpall*) a la muchacha soltera»; y ese día en que se les haría *mafün* a los parientes, les pareció a ellos ver debajo de las grandes olas del mar andar mucha gente.

4.1. Fuente del texto

La versión que se presenta fue narrada en 1978 por Manuel Loncomil y extraída del libro de Adalberto Salas llamado «El Mapuche o Araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos. (Colección Mapfre, Madrid, 1992, pp. 217 a 220) El autor presenta el cuento, paralelamente, en mapuzungun e idioma español.

El Sumpall es uno de los relatos preferidos por el pueblo mapuche y tiene muchas versiones circulando. El relato tiene un significado especial para ellos y trasciende las palabras que forman el texto.

Adalberto Salas, chileno, fue uno de los más importantes especialistas en lenguas y culturas indígenas del país. Ph D en etnolingüística y profesor titular de la Universidad de Concepción. Autor de más de 60 publicaciones, tanto artículos de revistas como libros y reconocido internacionalmente. Falleció en el año 2000.

4.2. Breve síntesis del relato

El relato narra la desaparición de una muchacha soltera que paseaba a la orilla del mar. Sus padres y parientes la buscan sin encontrarla. Un día llega a la casa de su madre y le cuenta que se ha transformado en Sumpall y vive bajo las aguas del mar donde también tiene marido y parientes. Ellos le han dado un tiempo para que avise que está viva y que la quieren mucho donde está. Además les enviarán un regalo, procedente del mar, un día señalado. La muchacha vuelve al mar y posteriormente padres, parientes y vecinos recogen de la playa abundantes peces.

4.3. Antecedentes culturales

La comprensión correcta de este relato implica poseer algunos antecedentes de la cultura mapuche que le sirve de trasfondo. Estos se presentan a continuación.

En el pueblo mapuche se distinguen diversas regiones geográficas o nichos ecológicos con significado cultural:

- Pire mapu o tierra de las nieves
- Inapire mapu o tierra cercana a las nieves
- Lelfun mapu o tierra de los llanos
- Lafken mapu o tierra del mar
- Puel mapu o tierra oriental (se refiere a territorios argentinos)
- Huichanmapu: o tierra del sur

Los habitantes de estos lugares reciben diferentes nombres. El cuento Sumpall relata un acontecimiento que sucede en la costa por tanto sus habitantes se llaman lafkenche, costinos o gente del mar. Sin embargo, el que relata el cuento dice que lo oyó cuando «todavía vivía en el campo» probablemente era un lelfunche. Los habitantes de la costa aprovechan las bajas mareas para recoger diversos mariscos y recolectar algas como el cochayuyo. Las relaciones de intercambio y comercio entre los habitantes de distintas zonas son frecuentes. En el caso del cuento los costinos van al valle a vender cochayuyo.

La ruka es la habitación de los mapuches y se construye con ayuda de los integrantes del grupo. Puede ser de planta rectangular, elíptica o circular. Originariamente se cree que tuvo grandes dimensiones. Su construcción es de madera y paja, amarradas con plantas trepadoras como el copihue, se recubre con una

hierba llamada «ratonera». Posee una entrada en dirección al oriente, punto cardinal vinculado al bien, y allí la mujer instala su telar. No tiene ventanas. En el centro está el fogón cuyo humo sale por dos aberturas situadas al lado de la cumbre. En el interior se guardan víveres, ropa y utensilios.

La familia, especialmente en invierno, se reúne alrededor del fogón. Mientras las mujeres realizan las labores domésticas, los adultos tienen interminables conversaciones sobre sus familias, antepasados, hazañas, etc. Los niños van así adquiriendo la cultura de su pueblo. La importancia del fuego central de la ruka aparece claramente en el texto, en torno a él y en la noche generalmente se relatan las narraciones.

En la tradición mapuche la familia es un núcleo relevante en la sociedad. El jefe del hogar es el varón. La mujer cuida de los niños, prepara sus alimentos y se preocupa de los animales. En sus momentos tranquilos hila lana para fabricar textiles o trabaja en cerámica y cestería. En sus tareas es ayudada por sus hijos menores e hijas solteras. El varón realiza labores fuera del hogar.

Los hijos varones perpetúan la familia, pues al casarse establecen su hogar cerca del de sus padres y los ayudan hasta que mueren. La mujer, al contraer matrimonio, emigra al lugar de residencia de su esposo. Los hijos pertenecen al grupo del padre. El parentesco en la sociedad mapuche es patrilineal, es decir, corre únicamente por la línea masculina. El mapuche cree que los hijos están latentes en el padre y a la mujer sólo le corresponde la tarea de darles un lugar acogedor en sus entrañas.

La filiación procede del padre y nadie puede tomar pareja entre los que tienen la misma filiación, pues se lo considera incesto y está prohibido. Esto implica que el mapuche debe buscar mujer afuera –exogamia–, en familias que no aspéj runculadas patrilinealmente con ella, por ejemplo entre las hijas del hermano de su madre. La familia debe entregar a sus hijas a otras familias, pero recibe las esposas de sus varones.

El nuevo matrimonio se instala en el lugar donde reside el marido –virilocalización– y la mujer deja su lugar de origen. El cambio de comunidad de las mujeres genera vínculos entre los distintos grupos. El conjunto de familias unidas patrilinealmente constituyen un lof o comunidad y el varón debe ir a buscar mujer en un lof cercano.

El matrimonio tradicional incluye dos etapas:

- el rapto de la novia desde su propio lof, este acto se llama el ngapin
- el pago de una indemnización por parte del novio y su familia a los padres de la novia. Se llama el mafun y consiste generalmente en animales para el padre y ropa y joyas para la madre. Es una manera de compensar el conflicto que surge tras el rapto de la novia.

La realización de estas dos etapas oficializa el matrimonio. El correr de los tiempos, sin embargo, ha transformado estas costumbres matrimoniales en actos más bien simbólicos o ficticios.

La poligamia o un matrimonio constituido por un varón con varias mujeres se dio entre los integrantes de este pueblo aborigen y significaba poder y riqueza. Cada mujer tenía su fogón al interior de la ruka donde cocinaba para sus hijos. Esta costumbre también y por distintos motivos, está actualmente en desuso.

Según una creencia mapuche, luego del diluvio universal, los seres de vida superior se distribuyeron en dos categorías: los que quedaron en tierra firme y los que quedaron bajo las aguas. La gente de la tierra o mapuche proviene de los que permanecieron en los cerros, los sumpall o habitantes de las aguas, u hombres-peces, descienden de quienes permanecieron debajo del mar, de los ríos, de los lagos.

Entre ambas formas de vida hay diferencias en cuanto al lugar que habitan: la tierra o el agua. Cuando la joven vuelve a la tierra viene transformada en «gente foránea», con los cabellos muy largos. En un comienzo su madre nk la racknce y sólo lo hace después que ella se presenta. Sin embargo, al finalizar la narración se afirma que «los sumpall con toda seguridad han de ser igual a la gente; por eso, sin duda la tomó por mujer (el sumpall) a la muchacha soltera». Entre estas dos formas de vida existen matrimonios y actos solidarios. La muchacha sigue viva y tiene su familia en otro ámbito. Los parientes de la joven creen «ver debajo de las grandes olas del mar andar a mucha gente»

En el cuento «El sumpall» están presentes varios elementos característicos del pueblo mapuche:

- el sumpall es un personaje que vive bajo las aguas y busca mujer fuera de su grupo de parientes: exogamia. No puede hacerlo dentro de su linaje por el tabú del incesto y porque la filiación es por línea masculina: parentesco patrilineal;
- el hecho de encontrarse una muchacha sola a la orilla del mar significa que está soltera y disponible para casarse;
- como la filiación es por línea masculina, para la perpetuación del linaje sumpall, no importa que la mujer no pertenezca a él;
- el sumpall rapta a su novia desde la playa y paga indemnización por ella: una enorme cantidad de peces. Se cumplen las dos etapas del matrimonio: el ngapin y el mafun;
- la novia se traslada a vivir con la familia de su marido: **virilocalización**.

4.4. Valores

En el relato «El Sumpall» están presentes especialmente valores relativos al ámbito familiar y comunitario. Entre ellos se pueden destacar los siguientes:

- La diversidad
- El respeto
- El amor maternal, filial y familiar
- La gratitud
- La solidaridad

4.5. Propuesta de trabajo

- a) Sugerencia de nivel escolar para ser trabajado:
- Niveles básicos 5 y 6 (por la complejidad léxica: 12 a 14 años)
- b) Objetivos didácticos:
- Leer comprensiva y críticamente el relato *El Sumpall*
 - Valorar la tradición oral reconociendo los recursos literarios que utiliza
 - Reflexionar sobre las costumbres del pueblo mapuche
 - Sensibilizarse y opinar argumentadamente sobre los valores y antivalores presentes en el relato.
 - Analizar la presencia del valor de la convivencia en el relato y las consecuencias derivadas de su vivencia.
 - Proyectar el valor de la convivencia a nuevas situaciones contraponiéndolo a la discriminación.
- c) Contenidos:

Conceptuales:

- Diversidad lingüística y literaria
- Oralidad v/s escritura
- Recursos de la tradición oral mapuche: repeticiones, respeto a la fuente
- Convivencia y discriminación
- Rito de matrimonio mapuche
- La figura del Sumpall
- Valores y antivalores

Procedimentales:

- Lectura comprensiva y crítica
- Inferencia de ideas claves, detalles y secuencias
- Clarificación de valores
- Análisis y comparación de elementos del relato
- Expresión oral de ideas y opiniones
- Investigación
- Formulación de normas
- Argumentación sobre valores y antivalores

Actitudinales:

- Pensamiento reflexivo y actualizado
- Aprecio por el trabajo grupal
- Valoración de la tradición oral y sus recursos
- Participación respetuosa
- Valoración del trabajo propio y ajeno
- Respeto por la diversidad de tradiciones y costumbres
- Empatía con los pueblos aborígenes

d) Actividades para el tratamiento y evaluación de la lectura

A continuación se sugieren actividades para trabajar directamente con el relato. Se han organizado en tres pasos: antes, durante y después de la lectura. Para hacer más explícita la promoción de valores, se han destacado en cursiva las actividades que apuntan a esta finalidad, clasificándolas según se orienten preferentemente a las dimensiones cognitiva -  -, afectiva -  - o activa -  -.

Actividades para antes de la lectura:

- Preguntar si alguien conoce a una persona mapuche.
- Comentar costumbres del pueblo mapuche que conozcan los estudiantes
- Dar a conocer palabras de origen mapuche.
- Opinar sobre la diversidad lingüística y cómo esta se expresa en la literatura.
- Valorar la diferencia oralidad-escritura y los recursos que se utilizan en la primera para transmitir la tradición cultural: uso de repeticiones, respeto a la fuente (dicen, cuentan). Appreciar la presencia de estos recursos en el relato que se leerá.
- Identificar situaciones de discriminación: *¿te has sentido discriminado o discriminado alguna vez?* 
- *Expresar experiencias, sentimientos, creencias en relación con el rapto y el pago de indemnizaciones.* 
- *Ponerse en el lugar de otros: si alguien cercano y querido tuyo desapareciera ¿qué sentirías?* 

Actividades para realizar durante la lectura:

- Leer en forma conjunta el relato identificando los recursos señalados.
- Secuenciar los principales hechos del relato.
- Reconocer el narrador del relato
- Identificar costumbres y creencias propias de la cultura mapuche presentes en el relato. *Analizar cuáles de esas creencias y costumbres pueden ser causa de una discriminación.* 👁
- Comparar la reacción de los parientes ante la noticia que la joven había sido tomada como mujer por un *Sumpall* y que habría *mafun* para todos, con la que tendrías tú, tus familiares y amigos. *Elaborar un cuadro de valores que se pueden inferir de las distintas reacciones.* 👁
- *Identificarse con personajes: ¿con qué aspectos de la madre te sientes identificado?, ¿con cuáles no? ¿qué te gusta en la hija? ¿qué rechazas en ella?* ❤
- *Realizar una acción con un compañero mapuche que favorezca la convivencia: explicarle lo que no entiende, prestarle *qn cqa`ernk*, pedirle que cuente alguna de sus costumbres* 🖐

Actividades para después de la lectura:

- *Debatir sobre la escala de valores del pueblo mapuche y los que asumen los integrantes del curso.* 👁
- *Relacionar las situaciones representadas con el valor de la convivencia.* 👁
- *Entrevistar a algún mapuche o a alguien que tenga contacto con ellos con el fin de averiguar cuáles costumbres de las presentes en el relato aún están vigentes y si se sienten aceptados y respetados o marginados y discriminados por ellas.* ❤
- *Ponerse en el lugar de los entrevistados recreando alguna situación de discriminación (role-playing), expresar sentimientos asociados a la situación.* ❤
- *Proponer acciones positivas para desarrollar una buena convivencia evitando la marginación y discriminación.* 🖐 (por ejemplo: dar un regalo a un niño mapuche o saludar a un mapuche en su lengua)
- *Elaborar una propuesta personal de normas básicas de convivencia que tendrían que existir frente a «desapariciones o rapto de personas» y la búsqueda de las mismas.* 🖐
- *Comprometerse a realizar acciones de buena convivencia como grupo curso.* 🖐

5. BIBLIOGRAFÍA

- ALDUNATE, C. (1996): «Mapuche, gente de la tierra». En Hidalgo, Jorge y otros (1996): *Culturas de Chile, Etnografía, Sociedades Indígenas contemporáneas y su ideología*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
- ALDUNATE, C. (1986): «Cultura Mapuche», Ministerio de Educación, Serie Patrimonio Cultural chileno, Colección Culturas Aborígenes, Santiago, Chile.
- BAJTIN, M. (1982): «Estética de la creación verbal». México D.F., Siglo XXI.
- CARDONA, C. (1996): «Educación en la diversidad: evaluación y perspectivas», Ed. Institut de Cultura Juan Gil-Albert, Valencia.
- CARRASCO, I. (2000): «Poesía mapuche etnocultural», en *Anales de Literatura Chilena*, año 1, n° 1.
- CARVAJAL, V. (relator) (2003): «Mamiña, niña de mis ojos y otras leyendas de amor». Ed. Santillana. Santiago. Chile.
- COBO, J. M. (1993): «Educación ética para un mundo en cambio y una sociedad plural», Endymion, Madrid.
- DE AUGUSTA, Fray Felix José (1910): «Lecturas araucanas». Imprenta de la Prefectura Apostólica, Valdivia.
- EMERICH, F. (recopilador) (1981): «Leyendas chilenas», Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile.
- FOESTER, R.; GUNDERMANN, H. (1996): «Religiosidad Mapuche contemporánea». En Hidalgo, Jorge y otros (1996): *Culturas de Chile, Etnografía, Sociedades Indígenas contemporáneas y su ideología*, Editorial Andrés Bello, Santiago de Chile.
- GALLEGOS, M. (2004): «Cuentos mapuches del Lago Escondido», Edit. Zig-Zag, Santiago de Chile.
- GÓMEZ, V. (1998): «Efectos de distintas modalidades de educación compensatoria en el desarrollo infantil a través del estudio de casos. ¿Es realmente compensatoria la «educación compensatoria»», Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid.
- GUEVARA, T. (1911): «Folklore araucano», Santiago.
- HERNANDO, M^a A. (1999): «Estrategias para educar en valores. Propuestas de actuación con adolescentes», Editorial CCS, Madrid.
- LÓPEZ, M. (2003): «El proyecto Roma, una experiencia de educación en valores». Ed. Aljibe, Málaga.
- MILLACURA SALAS, C.: «Actitudes hacia las lenguas y culturas indígenas», en www.mineduc.cl/biblio/documento/Actitudes_hacia_las_lenguas_indigenas.doc –
- ORTEGA, P; MÍNGUEZ, R.; GIL, R. (1994): «Educación para la convivencia. La tolerancia en la escuela». Ed. NAU libres, Valencia.
- PALERMO, M.A. (2000): «Lo que cuentan los mapuches», Edit. Sudamericana, Buenos Aires.
- PAVEZ, A. M.; RECARTE, C. (2003): «Piedras de fuego», Editorial Amanauta, Santiago, Chile.
- PEIRÓ I GREGORI, S. (2000): «Educar en función de los valores. Fundamentos, teorías, estrategias y planteamiento para efectuar investigación en la acción», Publicaciones de la Universidad de Alicante, Alicante.
- PHILIPPI, L. (2005): «La luna roja», Edit. Sudamericana, Santiago de Chile.
- PINO, Y. (1987): «Cuentos Mapuches de Chile» Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- POVEDA, D. (2003): «Entre la diferencia y el conflicto. Mirada etnográfica a la diversidad cultural en educación», Cuenca, Universidad Castilla La Mancha.
- PRATS, M. A. (1999): «Lo que se cuenta de Arauco». Fundación Educacional Arauco. Ed. Andrés Bello. Santiago de Chile.
- RECARBAREN, M. (2004): «La niña de la calavera», Editorial Amanauta, Santiago, Chile.
- ROCHE, R.; SOL, N. (1998): «Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas». Ed. Art Blume, S.L.

- SALAS, A. (1992): «Lingüística mapuche. Guía Bibliográfica», en *Revista Andina*, n° 2, año 10, Cusco.
- SALAS, A. (1992): «El mapuche o araucano: fonología, gramática y antología de cuentos», Madrid, Mapfre.
- SÁNCHEZ, G. (1997): «Relatos orales mapuches», en *ETHNO* n° 1, Santiago, Universidad de Chile, Santiago, Editorial Fértil Provincia.
- SEGUEL, M. (2003): «Licanrayén». Editorial Amanauta, Santiago, Chile.
- WILHELM DE MOESBACH, P. Ernesto (1976): «Voz de Arauco», Imprenta San Francisco, Padre Las Casas.

WEBGRAFÍA

- <http://www.mapuche.cl/arte/epew/epew.html>
- <http://www.mineduc.cl/>
- <http://www.nuestro.cl/>
- www.serindigena.cl/
- www.peib.cl